



Florida Center for Peace

¡Sacerdote como este: muchísimos!

Pero no son noticias para los medios de comunicacion

Tengo una rara sensación para esta Navidad. Casi todo está “apagado” en la India este año. La Conferencia Episcopal ha invitado a todos los católicos a celebrar esta navidad modestamente.

Este año ha visto cosas muy peculiares en una India supuestamente tolerante hacia los demás. En el ámbito religioso, los cristianos han sufrido mucho en las manos de ciertos grupos hindúes que son muy fundamentalistas. En la India, el cristianismo es apenas de 3% y es una minoría. En un distrito (que sería como una provincia) del noreste del país, han destruido todas las iglesias y centros católicos. Está de pie solamente una iglesia en este momento. Todo esto por motivos poco claros. Nos acusan de convertir a los hindúes al cristianismo. Religiosas han sido atacadas y violadas. Un sacerdote falleció hace poco y muchos escaparon de la muerte por milagro. Ni digamos de la gente; miles han huido de sus casa y todavía están en bosques.

En el ámbito político, es política completa. Creo que los políticos son iguales en todas partes y no creo que necesite hablar mucho de eso. Económicamente el panorama mundial nos ha afectado pero no tanto como en algunos países. Para los pobres es una lucha de siempre.

La ciudad de Mumbai, donde radico ahora, fue sujeta de un atentado terrorista. Esto nos conmovió mucho, no porque no haya habido otros ataques, sino porque esto sucedió en nuestra cara. Este suceso despertó a la gente y ella se unió contra toda violencia. Por eso decimos que ‘no hay mal que bien no venga’.

Trabajo con los niños de la calle, con los que escogen cosas reciclables de los basureros, con los afectados por el HIV/SIDA y con los jóvenes que han dejado los estudios. Con esta labor, la lucha es diaria. Y cuando viene la navidad, todo el mundo siente la diferencia. La miseria del pueblo más pobre encaja perfectamente con la del pesebre de Jesús. La persecución en los tiempos de Jesús nos anima en la nuestra. Así que tenemos una navidad como Memoria de la primera.

Te recuerdo en esta navidad y te deseo todo lo mejor. Que el Niño Dios te colme de bendiciones. No prometo rezar por ti siempre, pero lo haré en algunas veces. Un abrazo para ti y para los que te rodean.

Tuyo en el Verbo Divino,

Donaldo D’Souza svd
Mumbai, India.